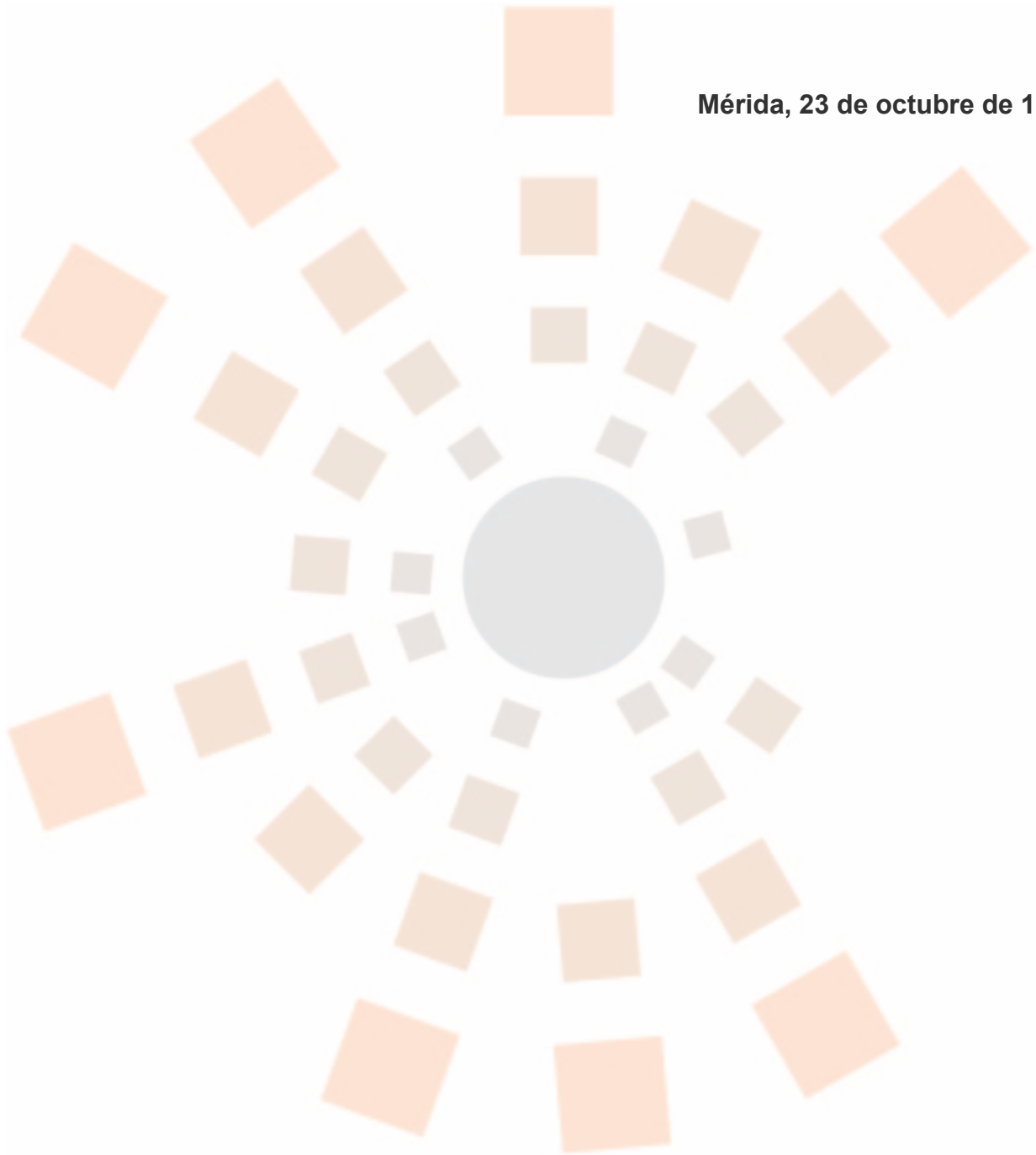


# INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA DEPURADORA DE AGUAS DE MÉRIDA

Mérida, 23 de octubre de 1996



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA INAUGURACIÓN DE LA DEPURADORA DE AGUAS DE MÉRIDA**

**Mérida, 23 de octubre de 1996**

Perdón a los periodistas, perdón a la televisión.

Haré una breve intervención para decirles a ustedes, representantes de la ciudad de Mérida, vecinos de Mérida, representantes de la Diputación de Badajoz que como bien ha dicho el Alcalde de Mérida inauguramos hoy un proyecto importante para la ciudad con un coste aproximado de 1.700 millones de pesetas. Es decir, el doble de lo que costó el puente Lusitania. Y sin embargo para la población emeritense será mucho más vistoso, mucho más importante y de mayor trascendencia para la ciudad el puente Lusitania que esta obra que al final entierra los millones en el suelo y dentro de poco casi no se verá nada y nadie se preocupará de venir aquí, ni tiene porqué hacerlo, a ver la depuradora de aguas residuales que hoy inauguramos. Pero es una obra, de 1.700 millones de pesetas, el doble de lo que costó un puente como el Lusitania.

¿Porqué digo esto? Digo esto porque las ciudades extremeñas, como casi todas las ciudades españolas pueden tener la sensación en determinados momentos que la Junta de Extremadura se vuelca más con los núcleos rurales que con los núcleos urbanos. Y hoy será difícil explicar, después de que vean por televisión y por los medios de comunicación mañana esta inversión, será difícil explicar a poblaciones de 4.000 ó 5.000 habitantes que en la ciudad de Mérida (capital de Extremadura) acabamos de enterrar 1.700 millones de pesetas. Ellos dirán que ya se conformarían con una décima parte de esa inversión para atender las necesidades de sus pueblos. Es decir que, la Junta de Extremadura intenta atender a las necesidades que tiene cada núcleo urbano, sea rural o urbano; porque de lo que se trata es de que acabamos un progreso equilibrado de la región sin que nadie se vaya quedando en el camino.

Es verdad que seguramente las ciudades siempre necesitan más dinero que lo que necesitan los pueblos que viven en el entorno rural, sin duda. Pero es verdad también que la voracidad de las grandes ciudades no debe dejar aislados, ni marginados, ni atrás a los pequeños pueblos de nuestra región que tienen tanto derecho a participar del desarrollo de Extremadura como tenemos las personas que vivimos en grandes ciudades o en ciudades medias de Extremadura. Es verdad que los ciudadanos que viven en ciudades importantes de la región extremeña sufren incomodidades que no sufren los que viven en pequeños pueblos, pero no es menos cierto que los ciudadanos que vivimos en grandes ciudades pues si nos da un infarto de miocardio, cosa que normalmente puede ocurrir en cualquier momento, estamos mucho más expuestos a que se nos salve como consecuencia de una residencia

sanitaria justo a 200 ó 300 metros que si le ocurre a un ciudadano que vive a cien kilómetros de una residencia sanitaria. Es verdad que la renta familiar disponible, de una familia que viven en una ciudad con centros universitarios, pues es mucho mayor que aquella renta de aquel vecino que vive en un pueblo a 100 ó 200 kilómetros de una universidad, que tiene que gastar como mínimo 50, 60 ó 80.000 pesetas mensuales para mantener a su hijo en la universidad. Y es verdad, sin duda, que los que viven en pueblos tienen menos posibilidades culturales de poder apreciar un buen teatro, un buen cine, una buena biblioteca, etc., como ocurre en las grandes ciudades.

Por lo tanto de lo que se trata es que nadie se desarrolle a costa de los demás, y que todo el mundo pueda ir caminando aunque lo hagamos de una forma algo más lenta, para que todo el mundo pueda beneficiarse. Yo sé que hay gente que le gustaría que el desarrollo de Extremadura se hiciera de una forma más fácil a como nosotros intentamos diseñarlo. Es bastante más fácil hacer viviendas, y más barato, en las cinco o seis capitales de región y que la gente de los pueblos se vaya a vivir a esas viviendas. Eso es lo más fácil. Pero eso es lo más desagradable para el desarrollo de un pueblo porque esa experiencia ya la hemos tenido los extremeños. Durante los años 50 y 60 ese era el modelo de desarrollo que había en España. Construyamos grandes urbes en Madrid, Valencia, Cataluña y País Vasco y la gente que quiera vivir y trabajar que se marche a esos sitios. Y eso nos costó a nosotros, a los extremeños, 850.000 emigrantes que ahora nos hacen mucha falta. Yo no quiero caer en el error, y desde luego no voy a caer nunca; ya son trece años practicando esta política, de hacer lo que se hizo en los años 60 y que tan caro costó a Extremadura. Porque cuanto más exitoso era el modelo de desarrollo más perjudicial era para zonas como la nuestra. Por lo tanto yo no voy a hacer un desarrollo de Extremadura en base simplemente a invertir en grandes urbes para que el resto de la población tenga que acudir a esas urbes, donde hay más trabajo; como consecuencia de que hay más trabajo tiene que haber más urbanización; como consecuencia de mayor urbanización más viviendas; como consecuencia de más viviendas más equipamientos sociales, más escuelas, etc.. Y entonces, Extremadura quedaría reducida a una región seguramente mejor instalada en el ranking de las grandes cifras macroeconómicas pero produciríamos una enorme infelicidad en muchos miles de ciudadanos que lo que quieren es vivir en sus pueblos y allí donde tienen sus raíces y su propia vida.

Esto, no significa que no se atienda a las necesidades que tienen las ciudades. Y Mérida tenía una necesidad imperante, no solamente como ha dicho el Alcalde por lo que significa para sus vecinos, que en definitiva no apreciarán el significado de esta obra porque seguiremos todos tirando de la cisterna y allá vaya donde vaya lo que tiene que ir, pero sí será importante para un desarrollo equilibrado y ecológico de Extremadura, que es una de nuestras futuras riquezas si somos capaces de aprovecharlas bien. Y por lo tanto hemos recuperado en las ciudades importantes que están a la vera del Guadiana, como es Mérida y Badajoz, estamos recuperando lo que antes era una cosa en la que se vivía de espaldas que es el río Guadiana. Lo estamos mejorando mediante las urbanizaciones que se están haciendo de esos ríos, y lo estamos mejorando mediante esta obra que hoy se acaba de inaugurar, donde ese agua que entra en ese depósito con ese mal olor tan impresionante que hemos podido ver y que dentro de una semana ya no ocurrirá porque hay una doble depuración de agua y también de aire, pero que ese río que está cerca de nosotros cuando vaya camino de Badajoz irá mucho más limpio y por lo tanto podremos vivir con el río. Y lo mismo pasará en Badajoz donde ya por cierto

se hizo la depuradora. Y sobre todo nuestros amigos portugueses con los que tenemos que tener una magnificas relaciones porque el futuro de Extremadura pasa por Portugal, estarán también satisfecho en el día de hoy de saber que lo que les vamos a mandar no es un río contaminado sino que es un río limpio para los proyectos que ellos tienen que realizar con este agua que nosotros le mandamos.

Hablamos de que estamos inaugurando una depuradora de aguas residuales que tiene capacidad para unos 80.000 habitantes para dentro de 15 años, y para 115.000 habitantes dentro de 25 años. Esto significa que quienes han diseñado el proyecto de depuración de aguas está pensando en el crecimiento de la ciudad. Y yo soy de los convencidos de que esta ciudad va a seguir creciendo. Primero de una forma vegetativa y en segundo lugar por las circunstancias socioeconómicas que en ella imperan. Cuando yo regresé a Mérida para hacerme cargo del gobierno autonómico estábamos en 35.000 habitantes si no me corrige quien entonces ocupaba la alcaldía de Mérida, D. Antonio Vélez, hoy estamos en 50.000 habitantes según vi el otro día en el censo que se publicaba en los medios de comunicación. 15.000 habitantes de aumento, en sólo 13 años. Es decir que cuando yo vine para acá me traje a 15 personas. Claro como se compadece el que esta ciudad haya aumentado con el desmantelamiento industrial, que por lo visto, ha habido y que se repite un día tras otro, ahora parece que ya menos, pero como un papagayo, y ya sabemos que los papagayos no tienen lenguaje inteligente sino simplemente repiten cosas que no tienen sentido. Pero como se compadece que la ciudad haya crecido en números de habitantes y se esté pensando en 85.000 habitantes para el año 2.005, como es posible que esto haya aumentado con un desmantelamiento industrial. En primer lugar porque no ha existido tal desmantelamiento industrial, porque si hubiera desmantelamiento industrial no hubiéramos hecho esta depuradora para depurar el agua que solamente los vecinos arrojan sino también desde el polígono industrial. Y en segundo lugar si fuera cierto, que no lo es, el desmantelamiento industrial algo habrá pasado para que una ciudad que se desmantelaba industrialmente, algo habrá pasado para que haya aumentado de población. ¿Qué es lo que ha pasado? Primero, que no es cierto el desmantelamiento sino que ha habido un cambio de industrias de una por otras y cada día aumentando más y nada más que hay que ver el polígono industrial, y en segundo lugar ha ocurrido lo mejor que le pudo ocurrir a Mérida, que es el capital de Extremadura, que es la sede de las instituciones. Si Mérida no hubiera sido agraciada con la capital de la región, estoy seguro que en estos momentos no estaríamos diseñando una depuradora para 85.000 habitantes sino que estaríamos diseñando una depuradora para 30.000 ó 35.000 habitantes. Por lo tanto, ése es el mérito de los emeritenses, ése es el compromiso que tenemos con toda la región y esto debe ser también un cierto escaparate para tanta y tanta gente que diariamente acude a nuestra ciudad a visitar las instituciones, etc. para hacer sus gestiones. Por tanto satisfacción, no diré todo lo que Mérida ha avanzado porque les voy a tener a ustedes media hora aquí diciendo las 1600 viviendas que se han hecho, etc.

Se ha hecho esta depuradora primero porque había un compromiso de la Junta de Extremadura con la Unión Europea de depurar todas las ciudades mayores de 15.000 habitantes (nos daban de plazo hasta el año 2000). Hoy puedo decir con satisfacción que en el año 1996 la Junta de Extremadura ha cumplido su compromiso 4 años antes. Ya todas las ciudades mayores de 15.000 habitantes tienen depuradas sus aguas residuales. Tenemos hecho un plan de residuos sólidos urbanos, de tal forma que aquí no podrá ocurrir nunca lo que ha ocurrido en el Ayuntamiento de La Coruña, nunca. Aquí no se nos van a caer las toneladas de



basuras, porque tenemos un plan de residuos sólidos urbanos en toda la región extremeña. Es decir que en determinados servicios, estamos por encima de la media española, cosa que debe satisfacernos. Daremos un paso más, empezaremos a depurar la ciudades de menos de 15.000 habitantes hasta llegar a 2.000 que es el segundo compromiso en el que la Unión Europea pondrá una parte, la Junta de Extremadura otra y el Gobierno Central otra; y prepararemos a la región para lo que espero que sea el desarrollo futuro de Extremadura, que tiene que pasar por el turismo, los servicios y que tiene que pasar por el medio ambiente. En esto estamos trabajando, con esto queremos seguir apostando por el desarrollo de Extremadura. Me felicito que esta obra la haya hecho una empresa extremeña. Espero que no va a ser la última. Y lo anuncio ya desde aquí mal que le pese a algunos que no son de aquí. Pero como quiera que ahora ya no da lo mismo donde ingresan su Impuesto de la Renta las Personas Físicas yo desde luego voy a hacer todo lo posible para que el que se lleve una obra en Extremadura el Impuesto de la Renta lo deje en Extremadura; porque si lo deja en Navarra, Madrid o Cataluña, pues no seré yo el que se lleve el 30%, sino que será el Sr. Gallardón o cualquier otro presidente de Comunidad Autónoma.

Así que queridos amigos, empresarios que aquí estáis, vamos a espabilarnos porque la voluntad política de la Junta de Extremadura, y desde luego yo esto no lo digo, es que si aquí empresas extremeñas que quieran quedarse con una obra se va a quedar, porque ya no es que solamente mantengamos el tejido industrial extremeño, ya no solamente es que seamos capaces de dar iniciativas para que los puestos de trabajo se mantengan ya que nos estamos jugando el dinero del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas. Y para que se lo quede Gallardón que se quede aquí en Extremadura que bastante falta nos hace. Así que ese es el reto. Felicidades, la tecnología me parece que es de punta, que es de primera. Incluso en algunas cosas que hemos visto ya de tipo de construcción, de albañilería. Animo a todos. Mucha suerte para los que están apostando por Extremadura, que sepan que van a seguir contando con el apoyo de la Junta de Extremadura. Y desde luego Mérida va a tener siempre aquello que las autoridades locales consideran que merece. Sabiendo que siempre pedirán más de lo que la Junta puede estar dispuesta a dar porque no solamente existe Mérida sino que existen 370 pueblos en la región extremeña, que todo el mundo tiene que tener su oportunidad. Hoy ha tocado en Mérida, ayer fue Badajoz, mañana será en Coria. Siempre, en definitiva, estaremos intentando apostar por el progreso equilibrado de la región. Que no pase como con la película que vi el otro día en TVE de la fauna, cuando un grupo de elefantes iba avanzando y uno que estaba herido se fue quedando en el camino hasta que se murió. Aquí nadie se tiene que quedar en el camino, aquí tenemos que ir todos juntos; aunque sea un poquito más despacio, pero todos juntos para que todos podamos ser felices.

Nada más y muchas gracias.